

## Honestidad e independencia en la Corte de Cuentas

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)

La Corte de Cuentas de la República (CCR) es una institución clave para combatir la corrupción y los dineros mal habidos. Esta institución estatal cobra especial relevancia hoy en día considerando los cada vez mayores volúmenes de dinero que se mueven dentro del sector público, las enormes fortunas que fluyen por las tuberías de las actividades ilícitas –especialmente del narcotráfico–, y la creciente presencia de estas masas monetarias moviendo voluntades políticas y contribuyendo a la mayor descomposición de nuestro sistema político.

El desempeño histórico de la CCR deja muchísimo que desear. El estar en manos de personas de dudosa honestidad y en manos de un partido político en nada ha contribuido a combatir la corrupción, la ineficiencia del sector público y el deterioro del poder político por el poder del dinero. La CCR más bien ha sido cómplice que contralor de la corrupción. A ello contribuyó antes la alianza ARENA-PCN, como ahora contribuye la alianza FMLN-GANA.

Conscientes de su creciente importancia y de su mal desempeño, las promesas en torno a la reforma o mejora de la CCR no fueron ajenas a los planes de gobierno de los partidos políticos y candidatos durante las pasadas elecciones presidenciales. Voy a traer a cuenta las promesas del lado oficial, justamente porque ahora están en el gobierno. Hubiera hecho lo mismo si hubiera ganado ARENA, así como lo hice antes en esta misma columna de opinión al criticar a este partido cuando era gobierno.

En el Programa de Gobierno 2009-2014 “Cambio en El Salvador para vivir mejor”, el FMLN se comprometía a “promover la reforma constitucional que permita convertir a la actual Corte de Cuentas en una Contraloría General de la República, independiente de las instituciones sujetas a control y de todo poder político y económico”.

Este fue exactamente uno de los 20 compromisos que firmó públicamente ante Transparencia Internacional y FUNDE el entonces candidato Mauricio Funes en febrero de 2009.

Mucho se está discutiendo sobre la legalidad o no de la resolución de la Sala de lo Constitucional declarando inconstitucional el nombramiento por parte de la Asamblea Legislativa de los magistrados a la CCR. A mi entender lo fue. Los



... ¿Queremos una institución contralora fuera del control “de todo poder político y económico”, tal como rezan las promesas de los que ahora gobiernan?...

argumentos jurídicos, los sustentos teóricos y los razonamientos esgrimidos por la sala son sólidos y correctos.

Pero el debate no debe solamente centrarse en la interrogante ¿fue o no legal la sentencia? Adicional a lo jurídico debemos también considerar la dimensión ética-política.

Acá las preguntas que debemos hacernos son ¿queremos o no una CCR con personas honestas e independientes? ¿Queremos una institución contralora fuera del control “de todo poder político y económico”, tal como rezan las promesas de los que ahora gobiernan? ¿Queremos o no cambiar lo que estaba podrido? ¿Queremos o no enderezar lo que estaba torcido?

He ahí unas interrogantes que no pueden soslayarse. La decencia, la honestidad, el compromiso democrático, está de lado de quienes responden afirmativamente. No está del lado de quienes responden con los hechos el no quererlo hacer, poniendo dirigentes y afiliados partidarios como magistrados; quienes buscan personas partidariamente sumisas para someter la CCR a su control; quienes apoyan a magistrados con expedientes que dejan en duda su honestidad; quienes con sus declaraciones leguleyas quieren evadir responder a las anteriores interrogantes.

Los que ahora están en el gobierno deberían hacer honor de sus promesas y compromisos. Si mañana no están en el gobierno o pierden capacidad de control de la CCR, lamentarán no tener en esta una institución honesta e independiente. Sus dirigentes sanos y honestos no deben dejarse llevar por aquellos que ya se han contaminado de los vicios y deformaciones de nuestro sistema político. Mientras que los que ahora están en la oposición deben establecer compromisos reales y pétreos sobre la reforma de la CCR (no declaraciones de conveniencia pasajera), de tal forma que si llegan a ser gobierno no se arrepientan de lo que ahora exigen, sino que más bien se arrepientan de lo que antes no exigieron.

<http://www.laprensagrafica.com/honestidad-e-independencia-en-la-corte-de-cuentas>